



ARCHICOFRADÍA DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO Y
PONTIFICIA Y REAL DE NAZARENOS DE NUESTRO
PADRE JESÚS DE LA PASIÓN Y NUESTRA MADRE Y
SEÑORA DE LA MERCED

IGLESIA COLEGIAL DEL DIVINO SALVADOR DE SEVILLA

La Archicofradía > Vinculación con la Casa Real

Tradicionalmente, la hermandad ha estado muy vinculada con la Familia Real Española, hasta el punto de que insignes miembros de la misma han pertenecido y pertenecen en la actualidad a la nómina de hermanos.

El título de Real Archicofradía lo ostenta la hermandad desde el año 1844. Fue el 18 de noviembre de aquel año cuando la reina Isabel II, insigne devota que fue del Señor de Pasión, concede a la cofradía licencia para que pueda hacer la estación de penitencia el Viernes Santo, y que sus nazarenos pudiesen vestir la túnica de color morado y negro, puesto que con anterioridad los nazarenos usaban el color blanco en sus túnicas. En agradecimiento la hermandad otorga a Isabel II el nombramiento de Hermano Mayor de honor, por lo que desde esa fecha la Archicofradía ostenta el título de Real. Otras disposiciones reales fueron dadas en beneficio de la corporación, como la se que otorgó en 1857 por la que se le permitía desfilar procesionalmente el Jueves Santo por la noche.

Desde ese momento, resulta proverbial la estrecha vinculación que mantiene ininterrumpidamente la Familia Real española con la Archicofradía Sacramental de Pasión, hasta el punto que la cripta situada bajo la capilla sacramental se ha convertido en un pequeño panteón de la Casa de Borbón-Orleáns. Aquí reposan los restos de los Infantes don Carlos de Borbón y Borbón (+1949) y doña Luisa Francisca de Orleáns (+1958), y de sus hijos el Príncipe don Carlos de Borbón y Orleáns (+1936) y Su Alteza Real doña Dolores de Borbón y Orleáns (+1996).

En 1849, en el transcurso de los cultos de la Novena del Señor, se recibieron como hermanos a don Antonio de Orleáns y doña María Luisa Fernanda de Borbón, Duques de Montpensier, grandes devotos que fueron de nuestro titular.

Estrechísimo contacto con la Archicofradía guardó hasta su muerte doña María de las Mercedes de Borbón y Orleáns, condesa de Barcelona, quien figuraba inscrita como hermana desde su juventud. Fue distinguida como Camarera de Honor de la Santísima Virgen de la Merced, a quien donó su traje de boda sobre cuyo tejido fueron pasados los bordados de la saya de salida. Presenció en numerosas ocasiones la salida de la cofradía en la tarde del Jueves Santo, realizando la primera llamada de los pasos del Señor y de la Santísima Virgen en el interior del templo del Salvador, y, a lo largo de su vida, visitaba de manera asidua a nuestros titulares para rezarles en la capilla sacramental.

Del mismo modo, su majestad el Rey don Juan Carlos I, fue recibido de hermano el 19 de marzo de 1949, en una ceremonia presidida por don José Sebastián y Bandarán y a la que asistió su abuelo don Carlos. La jura se llevó a efecto en la capilla sacramental y en 1988, la Junta de Gobierno le concedió la Medalla de Oro de la Archicofradía, que la ostenta en la actualidad. Su augusta hija doña Elena, así como su esposo don Jaime de Marichalar, duques de Lugo, fueron distinguidos como Hermanos de Honor en 1995, tras el enlace matrimonial que se celebró en Sevilla. La infanta tuvo a bien donar el ramo de novia a Nuestro Padre Jesús de la Pasión, conservándose en la actualidad en una urna en el tesoro de la Archicofradía.